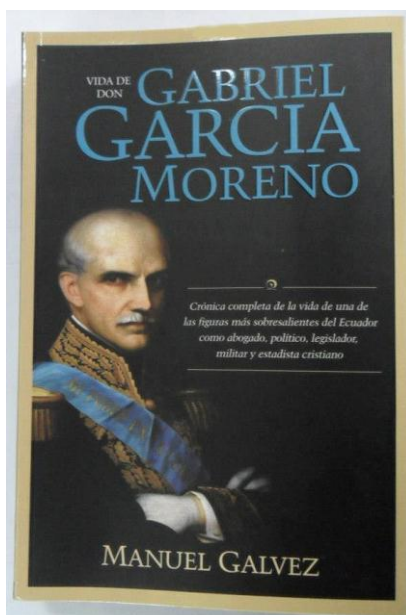


# Presentación de la edición ecuatoriana de “Vida de don Gabriel García Moreno” de Manuel Gálvez

Por Francisco Núñez Proaño



*"Mejor que escribir la historia es hacerla"*  
Gabriel García Moreno

**E**l aparecimiento de un libro es siempre un acontecimiento. Publicar en el Ecuador es una obra titánica. Vida de don Gabriel García Moreno del genial biógrafo argentino Manuel Gálvez ha tenido que esperar 70 años desde su primera edición en Argentina -1942-, para finalmente ser publicada en el Ecuador este año -2012-. Después de algún tiempo -5 años para ser exacto- de tratativas de mi parte con editoriales y titulares de los derechos de autor, finalmente, gracias al apoyo de colaboradores y amigos argentinos y ecuatorianos, pude cerrar el trato editorial con la Fundación Jesús de la Misericordia para sacar adelante esta necesaria biografía. Pagamos así una deuda histórica que el Ecuador mantenía con Manuel Gálvez y consigo mismo como país. Asimismo, este año conmemoramos los 50 años de la muerte del ilustre autor, homenajeándole así de la mejor manera posible: haciendo conocer su obra.

El entusiasta y joven historiador argentino, Andrés Mac Lean, experto en el trabajo de Manuel Gálvez, nos ha proporcionado la introducción a este libro; incluyendo en la misma su propia nota, y un informativo y atrayente capítulo -de hecho sólo su primera parte- de *Recuerdos de vida literaria*, la autobiografía de Gálvez, donde el autor explica los motivos de haber dedicado su pluma a la vida de uno de los más grandes americanos. Además de servir como prueba de los históricos lazos de amistad y hermandad entre Argentina y Ecuador, este relato ilustra la importancia internacional de García Moreno, la repercusión de la obra de Gálvez y cómo la figura capital del Dr. Gabriel García Moreno ha sido siempre

centinela de los hombres de acción ecuatorianos y americanos, de los hombres que pensaron e hicieron la patria en su andar.

Como se señaló en la tercera y anterior edición a la actual, esta obra es una minuciosa crónica de la vida de uno de los hombres más notables que nacieron en tierra americana, crónica que por lo complejo de su vida y la dramaticidad de los hechos que lo rodearon, adquiere la intensidad de una obra de ficción: así como hay novelas en las que el asunto tan profundamente humano las convierte en algo que no es concebible sino como una realidad histórica concreta, así estas páginas de historia atraen como una novela en la cual se logra mostrar acabadamente el alma de un hombre destinado a la grandeza y la singularidad de su obra política, única en el mundo de su tiempo.

García Moreno encuentra en la tarea política su vocación y su destino, su vida y su muerte. Este gobernante nato intenta retornar el ideal medieval del Estado Cristiano, pero sin perder de vista la realidad degradante de su época y de su cultura. Su escenario es el Ecuador de la segunda mitad del siglo XIX, que, aunque recién nacido, era recorrido por las mismas tensiones que habían convertido a las viejas naciones de Europa en campo de guerras civiles: liberalismo y conservadurismo, civilismo y militarismo, masonería e Iglesia Católica.

La vida y la muerte de García Moreno nos debe hacer pensar en la posibilidad para la América Hispana de un destino de grandeza. Si bien su obra y su persona fueron intencionadamente ignoradas –como lo fueron todos los momentos universales de nuestra propia historia–, este olvido no significa la desaparición de su martirio: las brasas, por más apagadas que parezcan ocultan simientes de fuego.

Gálvez incluye en esta obra textos de García Moreno, necesarios para la comprensión del pensamiento político del gran ecuatoriano.

Manuel Gálvez, el autor de esta biografía, nació el 18 de julio de 1882 en Paraná, Argentina. Se recibió de abogado en 1904 en la Universidad de Buenos Aires. Durante 25 años se desempeñó como inspector de Enseñanza Secundaria Normal y Especial. Falleció el 14 de noviembre de 1962 en Buenos Aires. En 1928 fue nombrado miembro correspondiente de la Real Academia Española; en 1930 fundó el PEN Club de Buenos Aires; y en 1931 la Academia Argentina de Letras, apenas nacida, lo recibió como miembro de número. Al año siguiente, por su libro *El General Quiroga*, obtuvo el Primer Premio Nacional de Literatura. Narrador, poeta, ensayista, historiador y biógrafo, es uno de los padres de la novelística argentina, y –sin disputa– el más eminente de los escritores que cultivaron el género biográfico. En este campo, dejó obras que siempre vivirán en la literatura y en la historia de Argentina e Hispanoamérica, como su magistral biografía de Sarmiento y la inigualable *Vida de don Gabriel García Moreno*.

La obra que a continuación presentamos al lector, a nivel histórico se desenvuelve de manera intachable. Considerando que el autor es extranjero y quizá gracias a esto, no encontramos en las líneas que siguen prejuicios, ideologías y apasionamientos de escritores ecuatorianos que han desfigurado en la mayoría de los casos la figura de García Moreno, ya sea presentándolo como a un monstruoso tirano o como a un hombre sin falta alguna. Alejado físicamente del escenario donde se halla su biografiado, nuestro escritor, sin embargo, logra aquilatar la documentación proporcionada desde Ecuador para así trazar no sólo

la realidad del personaje, sino y sobre todo la realidad del entorno y el contexto que le rodea, mostrando un naciente país desconocido para la mayoría de los ecuatorianos. Después de una ardua revisión, tan sólo hemos podido constatar tres errores menores en Vida de don Gabriel García Moreno, los señalamos en esta presentación con el propósito de no dejar ni el más mínimo rastro de duda sobre el compromiso que mantenemos con la verdad histórica:

1) Gálvez señala en el capítulo primero, refiriéndose a los padres de García Moreno, que, "marido y mujer fueron siempre realistas, enemigos de la independencia americana". Acierta en lo referente a doña Mercedes Moreno, su realismo monárquico es un hecho comprobado a la luz de la historia documentada, sin embargo, en lo que se refiere a don Gabriel García Gómez cabe aclarar que si por un lado mantuvo una posición realista durante la primera etapa del proceso separatista de lo que sería Ecuador respecto de España, y consta como prueba su firma en un manifiesto a favor de los realistas de Pasto en 1814 –conjuntamente con Manuel Ignacio Moreno y Santisteban, regidor perpetuo del Cabildo de Guayaquil y abuelo materno de García Moreno-, finalmente se tornaría separatista. Era Alcalde de Segundo Voto desde el 29 de septiembre de 1820 y como tal fue firmante del Acta de la Independencia de Guayaquil el 9 de octubre de 1820.

2) En el capítulo undécimo, señala respecto a la inmensa obra de progreso material y cultural en el Ecuador de entonces, que, "el sucre, unidad monetaria en el Ecuador, llega a estar a la par del dólar...". Debe señalarse que la moneda ecuatoriana como tal aún no llevaba ese nombre entonces, recordemos que el peso ecuatoriano era la moneda de curso legal del Ecuador de esa época, debido a que apenas en 1884 fue creado el sucre como unidad monetaria de nuestro país.

3) Menciona el autor en el capítulo décimo tercero a Santa Mariana de Jesús como beata, en sí esto no constituye un error, debido a que la obra fue escrita en 1941 y Mariana de Jesús por entonces era beata, siendo canonizada recién en 1950. Una actualización necesaria para esta edición. También afirma el autor que en América "no hay nobleza de sangre". Declaración sin duda inexacta, que podría dar a los genealogistas e historiadores el material suficiente de escritura y refutación para tomos enteros al respecto. Consta en este mismo libro cómo los Títulos de Castilla y aun Grandes de España criollos, fueron figuras prominentes en el Ecuador del siglo XIX.

Más allá de estas consideraciones necesarias, entregamos una obra extraordinaria al lector, que sabrá valorarla en su justa medida como modelo de conocimiento histórico y por tanto de autoconocimiento. Tan sólo pensando por uno mismo, cuestionándose la aparente realidad impuesta por los vencedores que contraría los hechos y por tanto la verdad, sabremos conocer a nuestro país, a nuestro continente, a nuestro mundo y a nosotros mismos. Sentencia evangélica es aquella que dice: "y la verdad os hará libres".

Agradezco en lo personal como un ecuatoriano que persigue la verdad a Eugenio Gómez de Mier y a Lucía Gálvez, nieta de Manuel; debemos al primero las gestiones con la segunda para que de la manera más desinteresada me cediera los derechos de autor del presente libro para las ediciones futuras. De la misma forma, hago público no sólo mi agradecimiento, sino mi pleno reconocimiento a la Fundación Jesús de la Misericordia, sin la cual habría sido imposible, en sobremanera, esta justa edición.

Francisco M. Núñez Proaño  
San Francisco de Quito, junio de 2012.

¡Viva la Santa Federación!  
Octubre de 2012, año 202 de la Libertad, año 196 de la Independencia  
y 183 de la Confederación Argentina.